

15704

28
13

INSTRUCCION COMPENDIADA

METODO PRESERVATIVO

DEL TRATAMIENTO HOMEOPATICO



INSTRUCCION COMPENDIADA

DEL MÉTODO PRESERVATIVO

Y

DEL TRATAMIENTO HOMEOPATICO

DEL

COLERA MORBO EPIDEMICO.



MADRID:

Imprenta de S. PASTANER, calle de la Gracia, número 7.

INSTRUCCION COMPENDIADA

DEL METODO PRESERVATIVO

NOTA

INSTRUCCION COMPENDIADA
DEL METODO PRESERVATIVO

DEL TRATAMIENTO HOMEOPATICO

DEL

GOBIERNO NORO BRITANICO

INSTRUCCION COMPENDIADA

DEL

METODO PRESERVATIVO

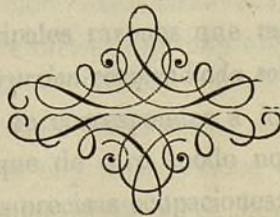
Y

DEL TRATAMIENTO HOMEOPATICO

DEL

COLERA MORBO EPIDEMICO.

POR EL DOCTOR

D. Pedro de Aróstegui.**MADRID:***Imprenta de T. FORTANET, calle de la Greda, número 7.*

12703

INSTRUCCION COMPENDIADA

DEL

METODO PRESERVATIVO

Y

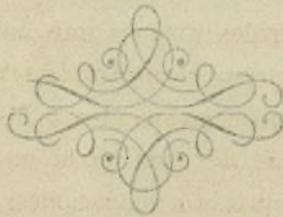
DEL TRATAMIENTO HOMEOPATICO

DEL

GOBIERNO PORBO EPIDEMICO.

FOR EL DOCTOR

D. Pedro de Arístegui.



MADRID:

Imprenta de T. FORTANET, calle de la Grada, número 7.

Ayuntamiento de Madrid

INSTRUCCION.

Los son las principales razones que me mueven á dar á la imprenta esta *Instrucción compendiada sobre el cólera epidémico*. La una, mi deseo de corresponder á los muchos amigos que me la piden, y que de otro modo no me seria posible sin abandonar mis mas precisas ocupaciones; y la otra, porque caso de que se desarrolle la epidemia, el pueblo cuente en tan aflictivas circunstancias con algunos recursos para hacer frente á tan terrible enemigo, al menos hasta la llegada del médico.

Esta Instrucción se divide en tres partes. PRIMERA, *método higiénico* llamado tambien *preservativo indirecto*. SEGUNDO, *método profiláctico*, ó *preservativo directo*. TERCERA, *tratamiento homeopático*.

Método higiénico ó preservativo indirecto.

Si siempre es de grandísima importancia para conservar la salud, el atenerse á lo que aconseja la higiene, nunca lo es tanto, como cuando reina una epidemia. La sola y rigurosa observancia de las reglas higiénicas ha sido suficiente muchas veces, para impedir el desarrollo de las mas terribles enfermedades epidémicas, y cuando menos, á hacerlas mas benignas. Esto me obliga á recomendar muy especialmente, cuanto conviene hacer en semejantes casos, y á prohibir todo lo que pueda perjudicar á la salud, ó favorecer el desarrollo de la enfermedad.

Las precauciones higiénicas que deben tomarse, unas son *generales* y otras *particulares*. Las primeras corresponden á la autoridad, y pertenecen á toda la poblacion : las segundas son individuales, y atañen á cada uno en particular.

PRECAUCIONES HIGIENICAS GENERALES. Solo indicaré las que deben observarse, puesto que este escrito se dirige principalmente á las familias.

El primer cuidado de la autoridad, debe ser el proporcionar medios á las clases pobres, para que la miseria no favorezca el desarrollo y propagacion de la epidemia, como ha sucedido en muchas partes.

Se evitará la aglomeracion de muchos individuos en habitaciones reducidas, ó en limitadas localidades.

Merece una especial atencion la limpieza de las alcantarillas, letrinas, pozos de aguas inmundas, calles, plazas y plazuelas, particularmente donde se espenden sustancias animales y vegetales.

Conviene evitar, por todos los medios que la ciencia aconseja, el desprendimiento de olores, de miasmas, etc., que pueden alterar la atmósfera.

Debe prohibirse la venta de sustancias animales que no se encuentren en buenas condiciones, y de las vegetales que predisponen á desarreglos de la digestion. En todo, pero especialmente en esto, debe entender una comision facultativa.

Es siempre de suma importancia para una poblacion, y mas cuando reina una epidemia, el que tenga aguas abundantes y buenas.

Conviene se inspeccionen las bebidas y los utensilios que sirven en los cafés, horchaterías, tabernas y demas establecimientos públicos, que deben continuar abiertos; lo mismo que los teatros, y todos los sitios de distracion y diversion.

La autoridad tratará de alejar todas las causas de terror.

PRECAUCIONES HIGIENICAS PARTICULARES. Estas son individuales y de las que deben cuidar cada familia y cada individuo.

Se atenderá mucho á la ventilacion y limpieza de las habitaciones, evitando la humedad y los malos olores.

En cuanto al vestido, debe ser á propósito para mantener el cuerpo en un calor moderado, preservándolo de los cambios de temperatura. Algunos aconsejan el uso de la franela aplicada á raiz de la carne, particularmente en todo el vientre, pies y piernas: de todos modos, conviene conservar estas partes al abrigo del frio y de la humedad.

La alimentacion será moderada y de sustancias de fácil digestion, sobre todo para los que tienen alguna predisposicion á las indigestiones. Es preciso, pues, abstenerse del pan mal cocido; de las carnes y pescados salados, ó que no sean ente-

ramente frescos; de los embutidos de toda especie; de las pastas; lacticiños; frutas verdes ó muy pasadas; legumbres flatulentas; vegetales crudos ó muy acuosos, como las setas, pimientos, pepinos, sandías, melones, uvas y tomates; sustancias grasientas, particularmente de las de cerdo; de los condimentos escitantes, como la pimienta, clavo, vainilla, mostaza, laurel, canela y demas aromáticos.

Es necesario tener mucho cuidado en el uso de las bebidas. Es perjudicial el beber agua ú otro líquido frío estando sudando; el beber en gran cantidad; el uso de las bebidas frias, de las gaseosas, minerales y acidulas; de los vinos, licores y toda bebida fermentada: solo podrán usar el vino puro con mucha moderacion ó aguado los que están muy habituados á él. En el mismo caso se hallan el café, té y demas líquidos escitantes. Pueden usarse las leches siendo buenas. La mejor bebida es el agua pura y buena.

Debe cuidarse del aseo del cuerpo y de los vestidos.

Son perjudiciales los trabajos penosos del cuerpo y del espíritu.

Prepara muy especialmente á contraer el cólera el abuso de la Venus.

El miedo, el terror y la exaltacion de las pasiones son frecuentemente las causas que mas predisponen á padecer el cólera.

No deben tenerse en las habitaciones aves, ni otros animales en número, que puedan viciar la atmósfera.

Conviene el ejercicio moderado al aire libre.

Cada uno debe continuar sus ocupaciones ordinarias.

Método profiláctico ó preservativo directo.

Los medicamentos preservativos por excelencia son el *cuprum* (cobre) y el *veratrum album* (elébora blanco).

Acercá de la acción específica y preservativa de estos dos medicamentos para el cólera, están conformes todos los prácticos mas distinguidos de la escuela homeopática, escuela que posee principios fijos é invariables, no solo para averiguar las virtudes medicamentosas, sino también su ley positiva y verdadera, que enseña á hacer la conveniente y oportuna aplicación de los medicamentos.

El cobre y el elébora han dado tan ventajosos resultados en Rusia y en Prusia, como en Alemania y en Francia. El doctor Jal en su escrito titulado *Le choléra morbus traité en Russie par l'homœopathie*, dice: «Los médicos homeópatas alemanes han obtenido los mas felices resultados del uso de estos medicamentos. El doctor *Marienzeller* asegura que son los preservativos mas ciertos. En Viena de 150,000 personas que los tomaron, ninguna fué víctima del cólera. Se asegura que en Hungría, en Sajonia y en Polonia se han preservado de la epidemia por este medio poblaciones enteras, y que si, entre los sometidos á la acción de estos medicamentos, algunos han sido atacados, lo han sido muy ligeramente. *Hahnemann* me ha asegurado, que ningún caso de cólera se declaró en Kothen, en donde vivia antes de venir á Paris, y esto fué debido á los citados medicamentos, de los que proveyó á todos los habitantes. En cuanto á mi, puedo asegurar que entre el gran número de individuos á quienes he dado estos medicamentos,

algunos han tenido una ligera colerina, pero ninguno el cólera.»

Luego que se acerque la epidemia ó que haya fundado motivo para temer su presentacion, se empezarán á usar los medicamentos preservativos, teniendo mucho cuidado en observar el régimen higiénico que queda espuesto. Se tomarán por la mañana y en ayunas, tres glóbulos de *veratrum album* de la 6.^a dilucion, disueltos en una cucharada de agua, y hasta que pasen dos horas no se podrá tomar alimento ni bebida. A los tres dias se tomará igual dósís, y del mismo modo, de *cuprum* de la 12.^a dilucion. Tres dias despues se repetirá el *veratrum*, y asi se continuará alternando estos medicamentos hasta que desaparezca la epidemia.

Tratamiento homeopático.

Los resultados que ha dado el tratamiento homeopático en el cólera morbo epidémico ó asiático, son altamente satisfactorios. En las estadísticas comparativas sobre el cólera, entre la homeopatía y la alopátia, vemos que de 901,413 tratados alopáticamente, han muerto 462,584 ó sea 51 1/2 por 100; mientras que, de 16,436 tratados homeopáticamente solo han fallecido 1,448 ó sea 8 1/2 por 100.

Como en este escrito no me he propuesto describir el cólera, puesto que es una simple instruccion para los extraños á la ciencia de curar, no hablaré de los síntomas que caracterizan cada periodo de la enfermedad, sino que me limitaré á esponer los principales medicamentos, con los síntomas especiales que prefijan su eleccion, y que cualquiera de los allegados al

enfermo podrá disponer y socorrerle hasta que llegue el facultativo, que en semejantes casos es fácil se retarde, y son momentos que no deben perderse.

Tan pronto como se manifieste la enfermedad, es prudente que el enfermo se abstenga completamente de toda clase de alimentos. Debe ponerse en cama, y, si es posible, que esta se halle colocada en un cuarto espacioso, bien ventilado, y que tenga una temperatura media de 14 á 18 grados Reaumur.

En los casos en que la sed sea intensa, se dará al enfermo agua fria en cortas cantidades; y si esto no bastase para apagar la sed, se le pondrá sobre la lengua un pedacito de nieve.

Los principales medicamentos para el primer periodo del cólera, llamado tambien *colerina*, son la *ipecaacuana*, el *espíritu de alcanfor*, el *ácido fosfórico*, el *fósforo*, el *centeno con cornezuelo*, el *elébora* y el *arsénico*.

IPECACUANA. (*Ipecacuanha*.) Está indicada cuando predominan las náuseas ó los vómitos, sin diarrea ó siendo acuosa, escasa, y con dolor de estómago.

ESPIRITU DE ALCANFOR. (*Spiritus Camphoræ*.) Conviene muchas veces al principio de la infeccion colérica, particularmente si hay enfriamiento general, acompañado de espasmos y calambres del estómago y miembros, sin sed, vómitos, ni diarrea. Se dará cada diez minutos, á la dosis de una gota en un terron de azucar, hasta que la frialdad sea reemplazada por el calor general y el sudor. No todos soportan bien la accion de este medicamento; sobre todo los niños, las personas débiles y nerviosas, por lo que, si despues de la tercera ó cuarta toma el enfermo se agrava, será preciso acudir á la *ipecaacuana* ó al *elébora*.

ACIDO FOSFÓRICO. (*Phosphori acidum*.) Se acudirá á este medi-

camento, si hay diarrea sin dolor, de un blanco verdoso, serosa ó mucosa; si las deposiciones son involuntarias, de alimentos imperfectamente digeridos, y muy frecuentes por la noche, que de día; si la lengua está cubierta de una capa viscosa muy tenaz, con borborismos ó ruido de tripas, y si se ha disminuido la secrecion de la orina.

FÓSFORO (*Phosphorus*). Debe preferirse al ácido fosfórico, cuando á los síntomas que determinan la eleccion de este medicamento, acompaña una sed intensa.

GENTENO CON CORNEZUELO (*Secale cornutum*). Está particularmente indicado cuando hay gran debilidad y suma postracion, y cuando los vómitos han cesado, pero la diarrea persiste y esta es sin color.

ELEBORO (*Veratrum album*). Es de grande eficacia cuando predominan los calambres permanentes; hay crispatura ó eretismo del sistema nervioso; gran frialdad de todo el cuerpo; sed ardiente, vómitos y diarrea.

ARSENICO Ó METAL BLANCO. (*Arsenicum, metallum album*). Es un escente medicamento para los casos de cólera fulminante, en los que recorre rápidamente sus periodos. Además de esto, decide su eleccion el color azulado de la piel; la grande ansiedad y temor á la muerte; la agitacion extrema, como en la agonia; la sed inestinguible con afan de beber frecuentemente, pero poco á la vez; los dolores urentes y angustiosos en el estómago y en el vientre.

Los principales medicamentos para el segundo periodo del cólera, llamado *algido* ó *cólera confirmado*, son: el *elébora*, el *arsénico*, el *cobre*, el *centeno con cornezuelo*, el *carbón vegetal* y el *laurel cerezo*.

ELEBORO (*Veratrum album*). Es el medicamento mas im-

portante y por el que se empieza generalmente en este período, cuando hay á la vez vómitos y diarrea con espasmos muy violentos; frio general y color azulado de todo el cuerpo.

ARSENICO Ó METAL BLANCO (*Arsenicum, metallus, album*). Debe acudirse á este medicamento, cuando despues de cinco ó seis dósís de *veratrum* no se manifiesta alivio alguno, y ademas se presentan los síntomas que corresponden al *metallum album* en el primer período.

COBRE (*Cuprum*). Conviene si las conyulsiones y los calambres empiezan en los dedos, y particularmente en los gordos de los pies; si los vómitos alternan con los espasmos del pecho y vientre; si las bebidas al bajar por la garganta ocasionan un ruido semejante al que produce un líquido al salir precipitadamente de una vasija.

CENTENO CON CORNEZUELO (*Secale cornutum*). Cuando en el segundo periodo predominan los síntomas, que queda dicho deciden su eleccion en el primero.

CARBON VEGETAL (*Carbo vegetabilis*). Este medicamento ha producido grandes resultados en enfermos que habian llegado al último término. Está indicado cuando han cesado los vómitos, la diarrea y los calambres; el pulso es imperceptible; la cara, horriblemente descompuesta, está cubierta de una viscosidad fria; color azulado en el mas alto grado; frio glacial y general; voz muy débil; lengua y labios azulados ó negros; ojos profundamente hundidos; estado de agonía. Se citan bastantes casos, en que habiendo llegado á este extremo, algunos tratados por la alopátia, se han salvado por la accion del *carbon vegetal* administrado homeopáticamente.

Tambien el *alcanfor* puede ser muy útil en el periodo de asfixia, y el doctor Jahr dice en su *Du traitement homéo-*

pathique du choléra. «Si la conciencia nos impide abandonar demasiado pronto, como perdidas, á las personas asfixiadas, es seguramente en el cólera: muchos enfermos á quienes se habian tenido por muertos durante dos, cuatro y seis horas, porque no se percibian las pulsaciones de las arterias, ni el mas ligero movimiento del corazon, fueron salvadas por el tratamiento que indica la doctrina homeopática como verdaderamente racional, por el uso del alcanfor ó del carbon vegetal. En estos casos se introduce en la boca del enfermo cada tres ó cinco minutos, una gota del *espíritu de alcanfor* dilatado en una cucharada pequeña de agua tibia, frotando con él, al mismo tiempo, la boca del estómago y las sienes. Y si á la sesta dósis no se ha notado alivio alguno, se podrá sustituir su uso por el del *carbon vegetal*; del cual, se dará, cada cinco ó diez minutos una cucharada pequeña del agua preparada con 6 glóbulos de la novena atenuacion, en la cantidad de medio cuartillo de agua.»

LAUREL CEREZO. (*Lauro-cerasus.*) Algunos médicos han empleado con muy buen resultado este medicamento cuando predominan los síntomas siguientes: pulso pequeño y lento, atoniamiento de cabeza, sordera, convulsiones de los músculos de la cara, y sensacion de tirantez de los cabellos.

PERIODO DE REACCION. A los anteriores sucede este, que unas veces es el tránsito para la convalecencia, la que por lo general es de corta duracion, cuando se ha usado el tratamiento homeopático desde el principio, y otras dá origen á complicaciones mas ó menos graves, como á gastralgias, diarreas, tifus, adinamia del sistema nervioso, etc. y para lo que será preciso elegir *aconitum napelus*, *bryonia alba*, *belladonna*, *hyosciamus niger*, *rhus toxicodendron*, *chamomilla*, *opium*, *nux vomica*, *china*;

metallum album, tinctura sulphuris etc. segun el cuadro sintomatológico que presente el enfermo. Escusado considero detenerme en esto, porque ademas de ser ageno al objeto que me he propuesto, cuando el enfermo haya llegado á este periodo, debe estar bajo la direccion de un médico, quien dispondrá lo que crea conveniente.

Lista de los principales medicamentos para combatir el cólera con las diluciones mas usuales.

Las familias deben tener estos medicamentos en su casa.

Una dilucion de cada uno de ellos, considero que es suficiente para atender á las primeras necesidades, hasta que el médico pueda ver al enfermo, y hacer la oportuna eleccion del medicamento y de la dilucion.

Camphora (Alcanfor).	Tintura madre.
Carbo vegetabilis (Carbon vegetal)	12. ^a dilucion.
Cuprum (Cobre).	12. ^a id.
Ipecacuanha (Ipecacuana).	6. ^a id.
Lauro-cerasus (Laurel cerezo).	6. ^a id.
Metallum album, arsenicum (metal blanco ó arsénico).	30. ^a id.
Phosphorus (Fósforo).	30. ^a id.
Phosphori acidum (Acido fosfórico).	6. ^a id.
Secale cornutum (Centeno con cornezuelo).	12. ^a id.
Veratrum album (Eléboro blanco). (1).	6. ^a id.

(1) Estos medicamentos se encuentran bien preparados en la botica de D. Joaquin Abad, calle del Leon, núm. 13.

Reglas generales para el uso de los medicamentos.

Los glóbulos se disolverán en agua, la más pura posible, y b en la proporción de un glóbulo en dos cucharadas de agua.

Solo se usará el medicamento mas indicado, y de ninguna manera se permitirá, á la vez, el uso de otra sustancia medicinal, sea interior ó esteriormente.

No se dará de la preparacion medicinal mas que una cucharada á la vez ó sea por dosis.

Cuanto mas grave esté el enfermo, y el curso del mal sea mas rápido, se repetirá la dosis con mas frecuencia. Así se podrá repetir la dosis desde cada diez minutos, hasta dos y aun tres horas.

La toma del medicamento se irá retardando en relacion con el alivio del enfermo, y puede esperarse hasta seis, ocho y mas horas.

id.	12.	id.	Carbon vegetabilis (Carbon vegetal)
id.	6.	id.	Cuprum (Cobre)
id.	6.	id.	Ipecacuanha (Ipecacuanas)
id.	6.	id.	Lauro-cerasus (Lauzel cerexo)
id.	30.	id.	Metalum album, arsenicum (metal plan- co ó arsenico)
id.	30.	id.	Phosphorus (Fósforo)
id.	6.	id.	Phosphori acidum (Acido fosfórico)
id.	12.	id.	Secale cornutum (Centeno con corne- zuelo)
id.	6.	id.	Veratrum album (Eléboro blanco). (1)

(1) Estos medicamentos se encuentran bien preparados en la boti-